

algunos dias se publicará y nos remitirán un folleto con los datos y antecedentes relativos á dicho monumento.

(*La Correspondencia autógrafa.*)

Existe una secta religiosa en Inglaterra, por la cual se predice y se predica que solo resta de vida á la humanidad, de cincuenta á sesenta años. Esta profecía de la aproximacion del fin del mundo, no es, sin embargo, lo mas notable, sino que se asegura además con toda la autoridad y la fé de hombres que reciben sus inspiraciones de lo alto, que antes que llegue la catástrofe final, se formará un imperio poderoso con el Papa á la cabeza, á quien consideran estos sectarios heréticos, como el mónstruo del Apocalipsis. ¿Será esta profecía, pregunta un diario que se publica en Lóndres, algo mas que el sueño de un fanático? ¿Es acaso esa Confederacion italiana salida de la cabeza del vencedor de Solferino, como Marte de la de Minerva, (1) el Imperio occidental destinado á vivir un dia, producir grandes catástrofes y hundirse despues en el abismo de la eternidad, en medio del sarcasmo y la risa sardónica de los pueblos?

El Infante D. Sebastian trae consigo un equipage, compuesto en su mayor parte de objetos artísticos y científicos. Entre ellos se cuentan una coleccion de mas de trescientos cuadros, y otra abundantísima de minerales.

(*La Iberia.*)

INCENDIO.

A las dos y media de la tarde se declaró un incendio en la calle Nueva, y desde esta hora hasta las siete, progresó en términos que se veía ya muy imponente. A dicha hora empezó á aislarse, no pudiendo sofocarlo enteramente hasta la una de la noche. Hubo tres personas heridas pero de poca consideracion; han padecido bastante destrozo diez casas, en particular la del café de los Dos Hermanos, la de D. Ramon Gomez y la taberna contigua que quedaron enteramente destruidas.

Las autoridades desplegaron un celo digno de elogio, el Colegio de Infanteria con su compañía de obreros y todos los Gefes y Oficiales del mismo, prestaron á porfia los mas eficaces servicios. Entre los últimos se distinguió especialmente D. Fernando Costa, quien siempre en el mayor peligro trabajó con un ardor que hubiera podido traerle fatales consecuencias.

La fuerza de la guarnicion se esmeró asimismo en auxiliar los trabajos.

Fué muy eficaz el auxilio que prestó la Empresa del Ferrocarril, proporcionando su bomba, única, que con buenos resultados pudo funcionar, pues la que tiene la Compañía de Seguros de esta ciudad, es inservible.

Sensible es que no se adelante en la organizacion que tiene proyectada el Ayuntamiento de una compañía de bomberos, que bien constituida y con la instruccion conveniente coope-rase en estos casos que van haciéndose demasiado frecuentes.

Sobre la casa donde tuvo origen el fuego corren varias versiones: dicen unos que principió en el café de los Dos Hermanos y otros en la posada de la Sillería; pero segun noticias de personas que lo vieron en su principio y de los peritos ó inteligentes que lo presenciaron, debe creerse que fué en el café.

La calle Ancha, llena de muebles presenta un aspecto desconsolador, y la idea de que el siniestro pudiera haber ocurrido de noche es aterradora.

Variedades.

APÓLOGOS.

En Luisa Julio su ilusion veía
Y á Julio Luisa con afan queria:
No sé que lance entre ellos ocurrió,

(*) Es un error mitológico.

Que á Julio, Luisa calabazas dió:
El pobre en alas del pesar impio,
Bajó una tarde y arrojóse al río.
El que vive en mugeres confiado
Nunca espere salir mejor librado.

F. DE P. VELAZQUEZ Y LORENTE.

Un astuto gloton robaba almibar
Muy á menudo á Paco el confitero,
Mas un dia al almibar hechó acibar
Y por poco revienta el vil ratero.
Si hiciese todo el mundo lo que Paco,
No habria de seguro tanto Caco.

ULPIANO SEGARRA Y BALMASEDA.

EPÍGRAMAS.

Nicolasa me miró
Estando solos en casa,
No hice caso y me pisó;
Callé y otra vez volvió.....
¡Ya te entiendo Nicolasa!

A Luisa, Juan que es un cuco,
Con la baraja el primero
En el juego la echó un truco,
Y ella dijo: «mameluco,
Si sabes que siempre quiero.»

Muy malo estas Amadeo,
Dura es tu cojera á fé.—
Y él respondió: ya lo creo;
Pero aunque ves que cojeo
Tú no sabes de que pié.

GABRIEL BUENO.

A Juana, que de hermosura
Era un modelo perfecto,
Con muy cariñoso afecto
Declaró su amor Ventura.
Y ella le dijo: aunque penes
Por lo que tardar pudiera,
Antes probarte quisiera
Para ver si me convienes.

ULPIANO SEGARRA Y BALMASEDA.

CHARADA.

Mi primera repetida
Hace á los niños callar:
Haz lo mismo en mi segunda
Y verás como es igual:
Si lo que al revés espresa
Alguna bella nos dá,
Nos ponemos mas contentos
Que en tiempo de carnaval,
Y el todo de mi charada
Es una antigua ciudad.

GABRIEL BUENO.

Editor responsable, D. Juan Bueno.

TOLEDO: 1859.

IMPRENTA DE SEVERIANO LOPEZ FANDO,
Ancha, 34, y Nuncio Viejo, 11.